

LA TERMINACIÓN DEL PLEITO POR ACUERDO ENTRE
PARTES SEGÚN EL TÍTULO XXXVI DEL LIBRO I, *DE*
TRANSACTIONIBUS, DE LAS DECRETALES DE GREGORIO IX

Fecha de recepción: 18 junio 2017 / Fecha de aceptación: 23 junio 2017

Prof. Dra. Carmen Lázaro Guillamón
Universitat Jaume I
carmen.lazaro@uji.es

Resumen: El estudio que se propone pretende indagar sobre la forma en que el ordenamiento jurídico propicia que las partes en litigio puedan llegar a una composición privada que evite o que ponga fin al ya comenzado. En particular, se analizarán los textos del título XXXVI del libro I de las Decretales de Gregorio IX dedicado a la transacción, contrato que otorga primacía a la composición negociada de los conflictos y que busca un término medio entre la objetividad del Derecho y la afirmación individual. En concreto, el trabajo tiene como objetivo describir el régimen jurídico de la *transactio* examinando y analizando cada uno de los once textos que componen el aludido título de las Decretales, teniendo en cuenta, además, que las opiniones doctrinales sobre aquellos son casi inexistentes. Todo ello sin olvidar que el acuerdo entre partes que se manifiesta a través de la solución transaccional, es una forma complementaria de gestión y resolución de conflictos al lado del proceso judicial y que así, se integra como un elemento más del sistema de organización de Justicia.

Palabras clave: Decretales de Gregorio IX, *transactio*, resolución extrajudicial de conflictos.

Abstract: The proposed study tries to inquire how the legal system allows the litigants to reach a private composition that prevents or ends a lawsuit that has already begun. In particular, it will be analyzed the texts of Title XXXVI of Book I of Decrees of Gregory IX dedicated to the transaction agreement, a contract that gives primacy to the negotiating composition of conflicts and seeks a middle ground between the objectivity of law and the individual affirmation. Particularly, the work aims to describe the legal regime of the *transactio* by examining and analyzing each of the eleven texts that make up the aforementioned title of Decretals, taking into account, in addition, that doctrinal opinions about them are practically nonexistent. All this without forgetting that the agreement between parties that manifests itself through the transactional solution, is a complementary form of management and resolution of conflicts next to the judicial process and in that way, it is integrated as one more element of the system of organization of Justice.

Keywords: Decretals of Gregory IX, *transactio*, out of court resolution of conflicts.

1.- Como afirma Parini¹, no es fácil aceptar que la vindicación de un derecho no encuentre satisfacción; la frustración que no encuentra compensación económica o de otra naturaleza puede dar lugar a fracturas irreconciliables. En este contexto, se hacen necesarios instrumentos adecuados para garantizar un equilibrio en las relaciones sociales que prescindan de la feroz regla de la fuerza –es decir, de la violencia- y del arbitrio –esto es, de soluciones heterocompositivas-. La composición negocial de los litigios persigue tal objetivo, es decir, un punto de encuentro, un término medio entre la objetividad del derecho que se realiza con su valoración coactiva y judicial y la afirmación individual. Es esa una forma de mitigar el antagonismo entre formas de resolución de conflictos en sede judicial con otras formas que se han reconocido jurídicamente a lo largo de la historia, en particular, del acuerdo entre partes realizado a través de la transacción sobre la que manifestaba Alciato que *transigens non vincit nec vincitur*², en clara aceptación generalista, fuera del contexto de cualquier institución jurídica concreta, como medio para resolver las controversias de forma autocompositiva.

En este contexto del acuerdo construido por las partes en conflicto no puede obviarse el enfoque que nos ofrece la obra clave del *ius canonicum* del Derecho intermedio: las Decretales de Gregorio IX. No debemos olvidar que el *ius canonicum* junto al Derecho civil de la Europa medieval interviene en la práctica jurídica, y que entre ambos Derechos hay una cooperación esencial por cuanto el *ius civile* proporciona la técnica y el *ius canonicum* aporta el criterio cristiano a las soluciones jurídicas romanas que quizá no fueran concordantes con este. En el particular ámbito

¹ PARINI VICENTI, S., *Transactionis causa. Studi sulla transazione civile dal tardo diritto comune ai codici. Parte prima dei secoli XI e XVI*, Milano 2011, p. 14.

² *Comm., ad C. 2.4.15 de transactionibus, l. ut responsum, § acceptilatio*, en ALCIATO, A., *Codicis Iustiniani titulos aliquot Commentaria IV*, Lugduni 1560, n. 11, p. 80.

de la transacción, siguiendo nuevamente a Parini³, sólo en las *Quinque Compilationes Antiquae*⁴ será posible hallar un título dedicado a la *transactio -de transactionibus-*, cuyos textos, muy probablemente, serán los que se incorporan al *Liber Extra*; en este, y desde un punto de vista sistemático, la ubicación del título dedicado a la *transactio* es muy sugerente, está en el libro I, justo después del título XXXIV *De tregua et pace* y del XXXV *De pactis*, en clara alusión a la solución pacífica y autocompositiva de disputas.

Se analizarán a continuación cada uno de los once textos que componen el título dedicado a la *transactio* en el *Liber Extra*, advirtiendo que se trata en exclusiva de un análisis de contenidos a fin de verificar o describir un régimen jurídico, sin llamar a opinión doctrinal sobre dichos textos que, en otro orden de cosas, es prácticamente inexistente.

2.- El primero de los textos es: X. 1.36.1.- *Gregorius I. A. subdiacono et Dom. abbati.- Instrumenta, et alia iura partium, contraria transacione tolluntur.*

Sicut grave: et infra. Post salubrem decisionem de controversia vestra factam decrevimus, ut omnia instrumenta, vel quicquid aliud est, quod partibus, quoquo modo, vel temporis ex praescriptione, seu aliter opem de lege aut quocunque privilegio ferre poterat, sit vacuum et omni virtute cassatum, et sola pactorum inter vos nunc habitorum pagina, validum perpetuumque robur

³ PARINI VINCENTI, S., «“Omne, quod non est ex fide, peccatum est” the relevance of good faith in canonical *transactio*», en *Vergentis* 2 (julio 2016) pp. 273-292, en particular, p. 278.

⁴ Nos permitimos recordar que se trata de colecciones de Decretos que muestran el creciente interés por la codificación del Derecho canónico desde el siglo XII. La primera colección, titulada *Breviarum Extravagantium*, fue compuesta entre 1188 y 1191 por Bernardo de Pavía y en ella se recogen todas las decretales posteriores al Decreto de Graciano. La segunda compilación fue obra de Juan de Gales y recogió los decretos emitidos por los papas Clemente III (1187-1191) y Celestino III (1191-1198). La tercera, promulgada alrededor de 1210 por el papa Inocencio III, recoge los decretos que este emitió entre 1198 y 1210. La cuarta fue compilada por un autor desconocido (aunque se atribuye a Juan El Teutónico) entre 1216 y 1220 e incluye las decretales de Inocencio III promulgadas durante los años 1210-1216. La quinta fue promulgada por el papa Honorio III en 1226 y recogió sus decretales. Las necesidades de sistematización y de ordenación de materiales llevó al papa Gregorio IX a concebir la compilación de sus Decretales, obra que encargó a San Raimundo de Peñafort y que se culminó en 1234 con el título de Decretales de Gregorio IX, también conocidas como *Liber Extravagantium* o *Liber extra*.

obtineat. Cui si quid forte incuria vel imperitia minus firmitatis insertum est, vires plenissimae notionis ex hac nostra auctoritate suscipiat.

Eso es, en la decretal X. 1.36.1 (*Sicut grave*) del papa Gregorio I, dictada a propósito de un litigio entre un subdiácono y un abad, se determina que: *Instrumenta et alia iura partium contraria transactione tolluntur*, es decir, que el acuerdo entre partes elimina el valor probatorio de los documentos que hubieran sido aportados a un eventual litigio y sustituye a los derechos que vindican las partes, es decir, quedan sin efecto todos los documentos con eficacia probatoria que puedan perjudicar al acuerdo tomado por aquellas, circunstancia que pone de manifiesto, desde el principio, la importancia que se da a la autonomía de la voluntad en la construcción del acuerdo.

El siguiente texto es: X. 1.36.2.- *Alexander III.- Tenet compositio super decimis facta cum assensu superioris:*

Statuimus ut si super decimis inter vos et aliquam personam ecclesiasticam, de assensu episcopi vel archiepiscopi sui, compositio facta fuerit, rata et inconcussa persistat.

Como se observa, en la decretal X. 1.36.2 (*Statuimus*) del papa Alejandro III, la afirmación *tenet compositio super decimis facta cum assensu superioris*, pone de manifiesto que el acuerdo que se llegue a realizar sobre un diezmo con el beneplácito de la instancia superior, esto es, con el conocimiento del obispo o del arzobispo, será composición *rata et inconcussa*.

El siguiente paso, X. 1.36.3.- *Alexander tertius Dulmensi Episcopo.- Si capitulum consensit transactioni, quam fecit praelatus nomine ecclesiae, ulterius dissentire non potest*, recoge:

Contingit interdum quod licet abbas vel Prior alicuius conventualis ecclesiae cum ecclesiastica vel saeculari persona super his, de quibus inter eos controversia vertitur coram delegato vel ordinario iudice transigat, capitulum tamen eandem transactionem nititur revocare. Unde quia nos consulere voluisti, tibi respondemus, quod si abbas vel Prior a capitulo suo, de ratihabitione literas habuerit, transactionem, quam fecit (fuerit aliquot annis servata) capitulum, ac si non consenserit in eam, non poterit revocare.

Así, en X. 1.36.3 (*Contingit*) del papa Alejandro III, dirigida al obispo de Dülmen, se prescribe que *si capitulum consensit transactioni, quam fecit praelatus nomine ecclesiae, ulterius dissentire non potest*, esto es, la transacción que hizo una persona eclesiástica no será contradicha por la autoridad eclesiástica superior. En particular, advierte que si un prior o un abad llegan a un acuerdo con otra persona eclesiástica o seglar poniendo fin a un litigio, no es posible revocar dicho acuerdo por la autoridad superior, sobre todo si dicho acuerdo fue seguido y mantenido por las partes que lo construyeron durante algún tiempo.

A continuación en X. 1.36.4.- *Alexander tertius abbati de Strat. et priori S. Eusebii.- Super ecclesiastico beneficio transigi non potest, etiam cum iuramenti interpositione.*

Constitutus in nostra praesentia G. clericus sua nobis assertione monstravit, quod cum inter ipsum, et A. clericum super capella de Stratis controversia emersisset, tandem per transactionem sopita fuit, et licet hinc inde fide praestita, firmata fuisset, eam tamen praefatus A. servare recusat. Quia igitur huiusmodi transactiones speciem continent simoniae; Mandamus quatenus revocata transactione in irritum, causam audiatis,

Esto es, en X. 1.36.4 (*Constitutus*) del papa Alejandro III, dirigida al abad de Estrada y al prior de San Eusebio, se dispone que *super ecclesiastico beneficio transigi non potest etiam cum iuramenti interpositione*, no se puede transigir –tal y como ocurre con la simonia–, sobre beneficios eclesiásticos, es decir, sobre el usufructo dejado en compensación de cargos atribuidos a clérigos. La decisión encuentra causa en el pleito entre Guillem y Andrés sobre una capilla de la Estrada que fue resuelto a través de una composición entre ellos que, desafortunadamente, Andrés no quiso cumplir. El papa entiende que como la cosa litigiosa era de naturaleza eclesiástica, se aplica por analogía la prohibición de pacto de simonía⁵,

⁵ Nos permitimos recordar que la simonía es la compra o venta de cosas espirituales. La palabra se deriva de la narración sobre Simón el Mago, quien intentó comprar poderes espirituales del apóstol Pedro (Hechos 8:18-24). La simonía llegó a ser un problema en la iglesia cuando comenzó a acumular riqueza y poder. Los principales abusos se centraron en la venta de indulgencias y reliquias. Así, de forma general, el Derecho eclesiástico prohíbe la simonía y la condena como una práctica pecaminosa que es prueba de una comprensión superficial de los valores espirituales. De esta forma, están

ordenando revocar la transacción y la continuación del pleito.

En el texto siguiente: X. 1.36.5.- *Alexander tertius Carnotensi episcopo.- Per transactionem factam sine auctoritate episcopi, potest praelatus, sed non ecclesia constitui censualis.*

De cetero noveris quod cum aliquis ad extraordinarium iudicem, literis impetratis cum adversario suo componit, postmodum in ecclesia, de qua agitur, ius aliquod habiturus, si compositio non est iuri contraria, non est a loci episcopo reprobanda. Sed census absque episcopali auctoritate, cui praeest ecclesiae sub hoc praetextu solutus, vitam eius, qui solverit, non excedit.

En esta decretal X. 1.36.5 (*De cetero*) del papa Alejandro III dirigida al obispo de Chartes, se dispone que *per transactionem factam sine auctoritate episcopi potest praelatus, sed non ecclesia constitui censualis*, es decir, que el acuerdo que realizó el prelado no puede ser reprobado por el obispo si no fue realizado contra derecho. En particular, el papa se pronuncia sobre el acuerdo en cuanto a la prestación –censo anual- que debe cumplir determinada persona en favor de una iglesia, advirtiendo que si aquella transacción se hizo sin conocimiento del obispo –*absque episcopali auctoritate*-, sólo vincula al prelado que transigió porque la naturaleza de dicha transacción es personal y no real.

A continuación: X. 1.36.6.- *Alexander tertius Eboracensi archiepiscopo, et Wigorensi episcopo.- Si beneficium, quod per transactionem habetur, impetratur, ut vacans ab eo, qui fuit transactionis mediator, non valet impetratio, h. d. quoad titulum.*

Ex literis vestris accepimus, quod, quum olim inter R. et A. clericos, super ecclesia de Vulter. coram te frater episcopo, qui iudex fueras delegatus auctoritate G. qui tunc eidem A. patrocinebatur in causa, et testis inscriptus fuerat, transactio facta fuisset, postmodum idem G. se mentiens clericum, cum nondum esset in clericum tonsuratus; super eadem ecclesia tacito de transactione literas nostras impetravit. Cum autem idem G. non inficiaretur se transactioni interfuisse, et nondum fuisse tonsuratum quum literas istas obtinuit, ei super praedicta ecclesia silentium duximus imponendum.

prohibidas todas las transacciones monetarias atinentes a objetos bendecidos o consagrados, así como prebendas y beneficios eclesiásticos.

En X. 1.36.6 (*Ex litteris*) del papa Alejandro III al arzobispo de Evora y al obispo de Virgona, se prescribe que *si beneficium, quod per transactionem habetur, impetratur ut vacans, ab eo, qui fuit transactionis mediator, non valet impetratio. H. d. quoad titulum*, esto es, no se puede hacer valer la transacción en el supuesto de que el beneficio eclesiástico se haya obtenido no siendo persona eclesiástica, en este sentido no se debe olvidar que no cabe la transacción sobre beneficios eclesiásticos tal y como se desprende de la analizada X. 1.36.4 y de la que veremos a continuación X. 1.36.7. En concreto, el caso versa sobre el hecho de que el arzobispo de Évora y el obispo de Virgona hicieron saber al papa que dos personas, Rubert y Andrés, pleiteaban sobre una iglesia, de ese pleito fue juez el obispo de Virgona. Las partes llegaron a un acuerdo, en particular, por Andrés actuó un tal Guillem; este último fue a la corte de Roma en calidad de clérigo –no siéndolo- para hacer valer la transacción que se tuvo por no hecha al no ser persona eclesiástica y al no caber la transacción sobre cosas de la iglesia.

La siguiente decretal: X. 1.36. 7.- *Alexander tertius Eboracensi archiepiscopo, et Wigorensi episcopo.- Super ecclesiastico beneficio non potest transigi, sed amicabiliter componi. gh d. et quotidie allegatur.*

Super eo quod quaesivisti, utrum de ecclesiastico beneficio in litigium deducto, possit fieri transactio: Tale damus responsum, quod transigi super re sacra et litigiosa non potest. Etenim res sacrae, ut possideantur aliquo dato vel retento sive promisso, speciem credimus habere simoniae. Alias si gratis et amicabiliter inter se litigantes componant, sacris canonibus nequaquam dicimus obviare.

Nuevamente, en esta decretal X. 1.36.7 (*Super eo*) del papa Alejandro III dirigida otra vez al arzobispo de Evora y al obispo de Virgona, se insiste en que *super ecclesiastico beneficio non potest transigi, sed amicabiliter componi. H. d. et quotidie allegatur*, esto es, se impide el acuerdo sobre *re sacra et litigiosa*, al igual que sobre beneficios eclesiásticos *-speciem credimus habere simoniae-*.

En el texto siguiente: X. 1.36.8.- *Alexander tertius Abbati de Straphor, et Priori de Phe.- Transactio facta de rebus ecclesiae per praelatum sine superioris consensu, non obligat successorem.*

Veniens ad Apostolicae sedis clementiam magister G. de Favill. sua nobis insinuatione monstravit, quod monachi maioris monasterii terras in parochia sanctae M. de Marchia excolunt, et ab eadem ecclesia coloni eorum omnia ecclesiastica, tam necessaria quam voluntaria suscipiunt sacramenta; et tamen eidem ecclesiae decimas solvere contradicunt, et infra. Arbitrantur autem, se posse tueri cuiusdam transactionis praetextu, inter praefatos monachos, et quendam sacerdotem memorati G. praedecessorem factae, ut de duabus carruatis terrae, quas in dominio suo monachi tenent, tertiam tantum decimarum partem exsolvant, et infra. Mandamus, quatenus, nisi praefati monachi transactionem praescriptam auctoritate Apostolica confirmatam esse docuerint, cum alias inter personas facta potius quam inter ecclesias videatur: nec pacta inter alios acta aliis obesse patiamur: ipsos et agricolas, decimationes ex quibuslibet rebus provenientes ex integro, et illarum, quas illicite detinuerant, iustam aestimationem restituere eidem ecclesiae compellatis.

Se recoge en X. 1.36.8 (*Veniens*) del papa Alejandro III al abad de Estanfort y al prior de Febi, que *transactio facta de rebus ecclesiae per praelatum sine superioris consensu non obligat successorem*, es decir, la transacción ha de ser confirmada por la instancia superior para que obligue a terceros. En concreto, se trata de que un tal Guillem de Favill demostró ante el papa que los monjes que labraban las tierras de Santa María de Marzo no querían dar el diezmo a dicha iglesia en virtud de un acuerdo hecho entre dichos monjes y un sacerdote. El papa afirma que si la transacción no fue confirmada por él, no tiene valor, sólo era eficaz entre las personas que transigieron.

En la decretal siguiente: X. 1.36.9.- *Lucius tertius Ormensi. episcopo.- Sicut super iure praesentandi, ita super annexo non potest transigi, ut recedatur a lite interveniente aliqua temporalitate.*

Praeterea, quando inter laicos, et viros religiosos de praesentatione alicuius ecclesiae quaestione suborta transigitur, ita quod praesentationem laicus obtineat; religiosi vero novam vel maiorem percipiant in ecclesia, in qua prius nullam vel minorem habere consueverant portionem: an huiusmodi transactio teneat, quaesivisti. Cum igitur ipsa pactio simoniaca merito videatur:

Respondemus quod de iure non tenet; nec ex ea religiosi ullum debent commodum obtinere.

En este caso, X. 1.36.9 (*Praeterea*) del papa Lucio III al obispo de Orma, se prescribe claramente que *sicut super iure praesentandi, ita super annexo non potest transigi, ut recedatur a lite interveniente aliqua temporalitate*, esto es, prohíbe la transacción sobre simonía.

A continuación: X. 1.36.10.- *Caelestinus tertius.- Super spirituali subiectione non licet transigi.*

Praeterea quarto loco quaestio talis accessit, quod quaedam cella eximi voluit a subiectione, qua matrici domui tenebatur: et infra. Fratres illius cellae, se confitentes in iure illi domui quondam fuisse subiectos, referebant quaestionem olim de hac subiectione fuisse motam, et transactione sopitam, eatenus ut quendam annum censum ecclesiae matrici reddendo, essent a subiectione principalis domus exempti: et infra. Prior consequenter pro maiori ecclesia, proponebat, quod de spirituali subiectione transigere non liceret. Respondemus igitur, quod ex praedicta fratrum confessione contra eos sententia procedere debeat, praesertim cum illa transactio (licet nobis de illo, quod cella determinate reddere tenebatur, constare nequiverit) iniquitatem simoniacam continuisse putetur.

Una vez más, en X. 1.36.10 (*Praeterea*) del papa Celestino III, se dispone que *super spirituali subiectione non licet transigi*, es decir, la entrega espiritual no es disponible y, por tanto, no cabe transacción sobre ella.

El último de los textos: X. 1.36.11.- *Honorius tertius J. tituli S. Praxedis presbytero Cardinali.- Iudex potest et debet se interponere pro transactione inter partes facienda, praeterquam in casibus, in quibus iura hoc non admittunt, ut super matrimonio. hoc. dicit.*

Ex parte tua: et infra. Poteris ad componendum interponere partes tuas: et interdum aliquid severitati detrahere, prout (statu imperii et excedentium multitudine provida deliberatione pensatis) videris expedire; exceptis nimirum casibus, qui compositionis sive dispensationis remedium non admittunt, ut pote coniugii sacramentum, quod, cum non solum apud Latinos, et Graecos, sed etiam apud fideles et infideles existat, a severitate canonica circa illud recedere non licebit. In his vero, super quibus ius non invenitur expressum, procedas (aequitate servata) semper in humaniorem partem declinando, secundum quod personas et causas, loca, et tempora, videris postulare.

En esta última decretal, X. 1.36.11 (*Ex parte*) del papa Honorio III a Juan, presbítero cardenal de Santa Praxedes, se prescribe que *iudex potest et debet se interponere pro transactione inter partes facienda, praeterquam in casibus, in quibus iura hoc non admittunt, ut super matrimonio*, esto es, el juez es quien debe vigilar los supuestos en los que no cabe transacción, como por ejemplo, el matrimonio; a pesar de ello, es más humano resolver conflictos teniendo en cuenta la equidad, que permite obrar de forma más misericordiosa.

3.- Tras este análisis de los textos, se está en disposición de extraer una propuesta de régimen jurídico sobre el acuerdo de transacción como forma de resolución de conflictos.

Se destaca en primer lugar que este título *-De transactionibus-* de las Decretales sólo contiene asuntos referentes a litigios, esto es, parece que no se contempla una transacción extrajudicial tendente a evitar el pleito.

En cuanto a la eficacia general de la transacción, hay que señalar que esta elimina el valor probatorio de lo que se hubiera podido aportar en un eventual litigio⁶,

⁶ Tal y como sucede en el Derecho romano, la *transactio* no puede ser retractada o revocada por rescriptos imperiales – C. 2.4.16 (Imperatores Diocletianus, Maximianus aa. et cc. caecilio).- *Causas vel lites transactionibus legitimis finitas imperiali rescripto resuscitari non oportet* (a 293), donde claramente se afirma que no conviene recuperar por un rescripto imperial las causas o los pleitos terminados por transacciones legales- ni por escrituras aparecidas posteriormente – C. 2.4.19 (Imperatores Diocletianus, Maximianus aa. et cc. irenaeo).- *Sub praetextu instrumenti post reperti transactionem bona fide finitam rescindi iura non patiuntur. sane si eam per se vel per alium subtractis, quibus veritas argui potuit, decisionem litis extorsisse probetur, si quidem actio superest, replicationis auxilio doli mali pacti exceptio removetur, si vero iam perempta est, infra constitutum tempus tantum actionem de dolo potes exercere* (a 293)-, con la sola excepción de que la transacción hubiera estado motivada en documentos falsos, en cuyo caso el acuerdo se puede retractar sólo en la parte motivada por estos documentos y no en el resto del contrato – C. 2.4.42-. Por tanto, no se permite la anulación de la *transactio* realizada de buena fe si aparecieran posteriormente documentos, es decir, no se rescinde la *transactio* realizada por causa de *instrumenta postea reperta*, sólo es anulable la *transactio* fundada en documentos falsos y únicamente en lo que afecten al acuerdo -C. 2.5.1 (Imperatores Diocletianus, Maximianus aa. et cc. aurelio quarto).- *Errorem calculi, sive ex uno contractu sive ex pluribus emerit, veritati non adferre praeiudicium saepe constitutum est: unde rationes etiam saepe computatas denuo retractari posse, si res iudicatae non sunt vel transactio non intervenit, explorati iuris et. sed et si per errorem calculi velut debitam quantitatem, cum esset indebita, promisisti, conditio liberationis tibi competit* (a 293)-. Todo ello refuerza el valor de cosa juzgada de la *transactio* dado que afirma el texto que se puede corregir el error de cálculo sólo si se

de forma que el acuerdo sustituye a los derechos que vindicaban las partes, esto es, tiene fuerza vinculante y no será contradicho por una autoridad superior a no ser que sea contraria a derecho, sin embargo, para que obligue a terceros ha de ser confirmada por una instancia jurídica eclesiástica superior. No se considera disponible por las partes y, por tanto, no son objeto de transacción: la simonía –tratar de obtener prebendas o beneficios eclesiásticos a cambio de dinero-, los beneficios eclesiásticos -cargo dentro del clero secular que otorgaba rentas a su titular o beneficiario, más propiamente llamado beneficiado- y las cuestiones sobre el matrimonio (no debe perderse de vista que es un sacramento).

Es esencialmente relevante el hecho de que las transacciones serán vigiladas por el juez, por tanto, se reputa necesaria la intervención de una autoridad que guíe la consecución del acuerdo de voluntades. Esta circunstancia recuerda, por ejemplo, a la necesaria intervención pretoria en caso de transacción sobre alimentos de D. 2.15.8. En palabras de Parini⁷, la solución pactada de un conflicto busca adecuación a lo que establece la norma jurídica (en este caso ofrecida por la *auctoritas* de un juez eclesiástico), a lo que las partes proponen y sobre lo que transigen.

Es este el breve régimen jurídico que dibuja el acuerdo entre partes gestionado a través de la transacción en las Decretales de Gregorio IX. Como se observa, son muy pocas, a salvo de algunas prohibiciones sobre los derechos objeto de transacción, y determinados requisitos atinentes a su puesta en conocimiento y convalidación por la autoridad eclesiástica superior para que la transacción tenga efectos frente a terceros, las notas descriptivas del régimen jurídico. Nuevamente Parini⁸ advierte de que al examinar más detenidamente el alcance conceptual de la

trata de un asunto que todavía no es cosa juzgada o sobre el que aún no se hizo transacción. Esta reflexión permite concluir que las Decretales adoptan soluciones romanas para resolver conflictos de forma autocompositiva, así, el Derecho romano es la fuente básica en el régimen jurídico de la *transactio* canónica.

⁷ PARINI VINCENTI, S., «*Omne, quod non est ex fide...*», cit. p. 273.

⁸ PARINI VINCENTI, S., «*Omne, quod non est ex fide...*», cit. p. 274.

transacción en los textos canónicos, pueden llegarse a valorar aspectos individuales que, desafortunadamente, no acaban de ofrecer una visión global de la institución.

4.- En definitiva, se observa cómo también en el Derecho canónico de las Decretales de Gregorio IX el acuerdo entre partes ha sido fuente de solución de conflictos, en particular, a través del acuerdo de transacción –absolutamente extrapolable a lo que hoy modernamente se denominaría “acuerdo de mediación”-. Así, la autonomía de la voluntad se configura como una vía de solución que ha liberado a la máquina de la administración de justicia del ejercicio de su potestad decisoria para darle una nueva competencia que es la de ser “guía” o “facilitadora” de las partes en la gestión del conflicto para que este tienda a su solución. El acuerdo y la gestión de esos acuerdos se han venido usando en nuestra historia jurídica tal y como ha mostrado el ejemplo de la tradición jurídica romano-canónica que se acaba de proponer: como principio básico y fundamental en la resolución alternativa de conflictos a través de arreglo de las partes, en ambos derechos, la *amicabilis compositio* es una buena forma de lograr la paz y evitar litigios a pesar de la ineluctabilidad del conflicto⁹.

⁹ Vid. PARINI VINCENTI, S., «*Omne, quod non est ex fide...*», cit. p. 277, n. 12.